

LA CAMBRA DE LAS PALABRAS

MAITA (“fresa silvestre”)

*José Manuel Vilar Pacheco*¹

La fresa, como explica el diccionario de la Academia (DRAE), es «una planta de la familia de las rosáceas, con tallos rastreros, nudosos y con estolones; hojas pecioladas, vellosas, blanquecinas por el envés, divididas en tres segmentos aovados y con dientes gruesos en el margen; flores pedunculadas, blancas o amarillentas, solitarias o en corimbos poco nutridos, y fruto casi redondo, algo apuntado, de un centímetro de largo, rojo, succulento y fragante». A pesar de esta extensa definición, lo que nos atrae de la fresa es el sabor sensual y el halo mágico que desprende. Reciben la mata y el fruto el mismo nombre, como ya apuntaba el *Diccionario de Autoridades* (1732), que define el último como «cierta especie de mora, que tiene figura y color de madroño pequeño. Es apacible al gusto, por la suavidad mezclada con algún agrio». Siempre un sabor salvaje y mágico ha rodeado a este pequeño fruto silvestre.

La *maita*, o *maitas*, en plural, como es más frecuente escuchar, es el nombre popular con el que se conoce en la Sierra a este fruto del bosque, la fresa silvestre (*Fragaria vesca*). Sorprende encontrar aquí esta reliquia léxica, este extraño nombre, que apenas se halla documentado en los repertorios léxicos hispánicos. No figura esta voz en ninguna zona próxima. Solo en el castellano septentrional, en Cantabria y en La Rioja, se documentan formas cercanas. Así, *maeta* se registra en Enciso (en la zona meridional de La Rioja), según recoge el ALEANR², y *maita*, con distinta acentuación, en Santander (García Lomas, 1922). Se trata de una voz emparentada con la forma *mayueta* (‘fresa silvestre’), procedente quizá de una base prerromana extendida en otras lenguas romances, como el catalán, en que *maduixa* (‘fresa’) remite también a esta base. Es *mayueta* el nombre antiguo y dialectal de la fresa en España (aún viva hoy en Santander y en La Rioja)³, de la que es variante *maita*, al igual que las formas *meta* o *armeita* del norte peninsular, a través de la forma reducida *mayeta* (DCECH, s. v. *mayueta* y *madroño*)⁴.

¹ Doctor en Filología.

² *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja* (t. III, mapa 290).

³ En La Rioja, C. Goicoechea (1961).

⁴ Sobre la variedad de nombres de este fruto, véase F. González Ollé (1951).

Por su parte, S. de Covarrubias (1611) recuerda que «el Calepino dize que en español se llama la fresa *miésgado* y *mayeta*», nombres más próximos a nuestro *maita*. A partir del siglo XVII, el galicismo *fresa* (del francés *fraise*, DCECH) se extenderá en castellano, al cultivarse extensamente esta planta en el norte de Francia.

El bosque guarda el secreto y breve dulzor de la *maita*, de su nombre, también remoto como una leyenda, en una comunidad como la de la Sierra de Albarracín.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEANR = M. Alvar, con la colaboración de Tomás Buesa, A. Llorente y E. Alvar, *Atlas Lingüístico Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, Madrid-Zaragoza, CSIC, Institución «Fernando el Católico», 1979-1983.
- COVARRUBIAS, S. de (1611): *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, Castalia, 1994.
- DCECH = J. Corominas y J. A. Pascual, *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, Madrid, Gredos, 1980.
- DRAE = Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1992 (21ª ed.).
- GARCÍA-LOMAS, G. A. (1922): *Estudio del dialecto popular montañés: fonética, etimologías y glosario de voces*, San Sebastián, Nueva Editorial.
- GOICOECHEA, C. (1961): *Vocabulario riojano*, Madrid, Real Academia Española.
- GONZÁLEZ OLLÉ, F. (1951): «Nombres de la fresa», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, VIII, pp. 694-696.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1726-1739): *Diccionario de la lengua castellana, llamado de Autoridades*, Madrid, Espasa-Calpe, 1970.